



En este número dedicado al cine y la LIJ convocamos a dos escritoras muy queridas, amigas de la casa desde hace mucho, Natalia Méndez y Sandra Siemens quienes, a nuestro pedido, nos regalaron dos bellas poesías. ¡Nos damos el lujo de tener poesías inéditas escritas especialmente para nuestro boletín!

Las películas, a veces

Natalia Méndez*

Las películas, a veces,
quieren parecerse a la vida.
Y la vida
—en contadas ocasiones—
se parece al cine,
con esas rimas ocasionales
y curiosas.

Un verano,
hace mucho,
nos habían invitado a mi prima y a mí
a un club muy elegante.
Nosotras no éramos chicas de club elegante.
Me acuerdo que era lejos
y nos llevaron en el auto a pasar el día
con los amigos de una amiga.
Fue un día raro, porque
acostumbradas al club de barrio
en donde todas las familias
estábamos con todas las familias,
este era un club enorme
y no vimos personas adultas
casi
en todo el día.
Me acuerdo de esa sensación

de sentirme un poco salvaje.
Lo pasamos bien.
Una pileta enorme,
unos bancos bajo los árboles,
un picnic con sandwichitos
y coca.
Pero había un chico
que pasaba y nos molestaba
y se iba.
No hacía nada grave, en realidad.
Nos gritaba algo.
Una burla, no me acuerdo ya qué decía.
Un nombre gracioso, en vez de nuestros nombres.
Y nos molestaba mucho.
Refunfuñábamos.
Él se reía y se alejaba.
El día terminó
y volvimos a la normalidad del barrio.
Pero otra noche de ese verano,
nos llevaron al cine.
Una salida de “ya somos grandes”.
Nos dejaron en la puerta y nos iban a buscar
a la salida de la función.
Íbamos con otro primo y antes de que empezara la película
le contamos del día del club.
Y él, un poco para burlarnos también,
—y aburrido de esperar la función—
gritó el nombre gracioso, en vez de nuestros nombres.
Y no vas a creer, pero el chico de club
se paró, unas filas más adelante.
No lo habíamos visto.
Y nos saludó con una sonrisa resplandeciente.
Y se volvió a sentar
sin decir nada.
Y se apagó la luz en la sala.
Y vimos la película.
Y se prendió la luz.
Y nos vinieron a buscar a la salida.

Pero cómo son las casualidades, que a veces
se parecen tanto a las del cine.
Solo un poco,
porque nunca más nos cruzamos a ese chico,
pero nos alcanzó
para saber que cada tanto suceden.

* **Natalia Méndez** trabaja en el área de edición de libros para niños y jóvenes desde 2002. Da clases en la Carrera de Edición (UBA) y cursos sobre edición de libros infantiles y juveniles y de formación para escritores. Es profesora en Letras por la Universidad de Buenos Aires y realizó un postítulo de Especialización en literatura infantil y juvenil. Es autora de *Tres seres verdes* (historieta), *La misteriosa desaparición del señor Tomás* (cuento), *Visitas* (libro álbum) y *Hojas sobre la almohada* (poesía). Su sitio personal es <https://hojassobrelaalmohada.blogspot.com/>

lucés

Sandra Siemens *

una noche en el pinar
colgaron una sábana blanca
un rato más tarde
se llenó de agua de mar
de barcos
de gaviotas
vi unas mariposas caminando por la tela
—son polillas que buscan luz —dijo mamá
—sshhh —nos dijo una señora porque en el cine no se habla
las polillas
se pararon en el borde de la cola de una ballena
se hundieron
pegadas a la caparazón de una tortuga
y cuando terminaba la película
las vi en el pelo de la niña que nadaba
de golpe
la luz de la sábana blanca
se apagó
—¿y las polillas?
mamá me dijo que el cielo era otra sábana
oscura

llena de luces
que seguro habían volado hacia allá
yo creo que se fueron
con la niña que nadaba.

* **Sandra Siemens** es una escritora argentina nacida en 1965. Desde muy joven se interesó por la escritura y asistió por varios años al taller de la escritora Alma Maritano. Entre otros premios recibió el Premio Norma-Fundalectura 2008 por *El último Heliogábalo* y dos veces el Premio Barco de Vapor por *La muralla* (2009) y *Bombay* (2018). Entre sus obras se destacan *Un nudo en la garganta*, *De unicornios e hipogrifos*, *¡Ay! dijo Filiberto*, *El hombre de los pies-murciélago*, *Lucía, no tardes*.